









































































































































66

Lo mismo que el oro libre de escoria, así también el *φωσα* (*σφδηακα*) ha quemado todas sus impurezas en el fuego del conocimiento encendido por *σραπανα*, *μανανα* y *νιδηιδψσανα* (escucha, reflexión y contemplación) y ahora brilla por sí mismo.

67

Debido a que ha surgido el sol del conocimiento, el arrojador de la ignorancia, el *πμαν* brilla en la expansión del Corazón como el sostenedor omnipresente de todo e ilumina todo.

68

El que se baña en las aguas claras, cálidas y siempre refrescantes del *πμαν*, que está siempre a disposición por todas partes, aquí y ahora, y que no necesita ser buscado en centros ni estaciones especiales, ese permanece sin-acción. Él es el conocedor de todo, él penetra todo y es inmortal.

-o0o-